

EDITORIAL

Tenemos la firme convicción de que nuestra Universidad debe, con primordialidad, buscar la verdad tratando de dar respuestas integrales y críticas a las interrogantes que le plantea el pensamiento filosófico, el avance científico-técnico y el desarrollo artístico, resultando indispensable para ello desenclaustrarse e interactuar con el medio que la circunda, única manera, a su vez, de precisar acciones que le permitan ser expresión real del momento histórico y de convertirse en el perfil auténtico de la sociedad; y para llegar a ser una entidad que no sólo se conforma con acumular cultura y transmitir el saber, sino un sistema activo de funciones que benefician a la colectividad en la que se encuentra su génesis vital.

Desde este punto de vista, el espectro de posibilidades que permiten el acercamiento real y constante a las comunidades para en base a éste poder intentar una verdadera interacción, se sobreentiende que dialógica, es amplio y ricamente diversificado, sobresaliendo el de difundir con la permanencia de lo escrito, en instrumentos idóneamente concebidos, los resultados del quehacer intelectual y creativo de los hombres que hacen vida inteligente en el seno de nuestra institución.

De acuerdo a esta última consideración, «**ACTUAL**» es y seguirá siendo por voluntad expresa de quienes de una manera u otra permiten conformarla como un instrumento apropiado, una activista fundamental y persistente de la Dirección General de Cultura y Extensión, permitiéndole cumplir parte de la significativa tarea que le toca desempeñar como propulsora de la interacción a que hacíamos referencia.

Pensando en este cometido, y de acuerdo a la decisión del Comité de Redacción de ofrecer alternadamente un número unitario y uno heterogéneo —el anterior fue dedicado exclusivamente a la poesía— en este nos asombramos gratamente del hallelujah de tanta inquietud manifiesta en la versatilidad contenida en temáticas afines o contrapuestas: desde San Juan y su contemplación al encuentro de un Simón Bolívar promotor cultural, o de la investigación del arte de la Ciudad Decimonónica hasta la demoledora crítica al lenguaje deformado, o la imprecación angustiada por la falacia tecnológica.

Resume entonces, que esta mera apertura seguirá recogiendo la cosecha variopinta y generosamente esparcida en el seno de nuestra Universidad de tanto sentir del espíritu que pugna por abrirse, tratando de pincelar en los semejantes la trascendencia generosa de la entrega desinteresada.

Dr. Eleazar Ontiveros Paolini